GABRIEL M.ª SOTÉS

EL AVE MENSAJERA

S.M./Cs/60

S.M
SM
Cª8
60

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

1881 Sáp

Tiene el honor de dedicar este recuerdo á la Biblioteca de Mahón

El Autor

EL AVE MENSAGERA

1057142
SM Cª8 60

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Año 1895.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

86-1
SOT

EL AVE MENSAGERA

POR

GABRIEL M.ª SOTÉS

1895

IMP. DE M. PARPAL, *Bastion*, 39
MAHON

B-1854

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

¡POBRE COMPOSICION!

NADA vales, y, sin embargo de tú ningún valor intrinseco, gustaste. Fuiste escrita en cierta noche de invierno mientras estaba yo velando el cuidado de una pobre enferma: eran las dos de la madrugada del mes de Diciembre de un año que no quiero recordar, porque cubre de luto mi corazon. El viento y la lluvia azotaban los cristales de mi ventana, cual si pidieran albergue para guarecerse de otra fuerza mayor que les impulsaba á llamar, ó para recordarme que no estaba solo, que tambien ellos velaban en la calle como yo velaba con febril ansiedad y zozobra. ¡Qué triste noche! ¡Lágrimas dentro, y lágrimas fuera! Aquella lluvia reanimó mi espíritu, anunciándome que no era yo sólo el que lloraba, y para corroborarlo, y como si me acompañara en el sentimiento, me lo demostraba

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vertiendo sus lágrimas sobre el alfeízar de mi ventana. El viento fué tambien otro compañero de mi pena, pues que con sus silbidos, repercutidos en los intersticios, parecía decirme que velaba así mismo: ¡Qué triste noche...! Las ideas bullidoras que aquellas horas tan largas introdujeron en mi humilde imaginacion, hicieron que tomara la pluma, é, impulsado por uno de esos sentimientos dulces que Dios introduce en los corazones de los que en Él confían, medité, para vencer el sueño que ingrato pretendía apoderarse de mí, la composicion poética (llamémosla así) titulándola *El Ave mensagera*. Mucho tiempo estuvo oculta entre mis papeles, hasta que un día, sin saber como, fué á parar á manos de uno de mis más distinguidos amigos, que la leyó y le gustó, no sé porqué, pues que ningún mérito encierra en sí. Aquél amigo que conocía el orígen de la relacion de *El Ave mensagera*, sacó cópia de ella, la recitó á otros amigos y la hizo pública en algunas reuniones. Sorprendido más tarde con preguntas de unos y otros, y sin saber por dónde habían venido en conocimiento de tan humilde trabajo, me ví precisado á manifestarles á todos, que aquéllas décimas habían sido escritas tan sólo para que mis párpados no se cerraran al sueño, y dejára de oir la voz cariñosa de una pobre enferma, que ya no existe.

Estimulado por un sinnúmero de bellas Menorquinas, que oyeron la relacion de *El Ave*, para

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que diera á luz aquella composicion, procuré siempre rehuir tal compromiso. Más, viendo la insistencia con que me piden cópia de ella, é imposibilitado de facilitársela á cada una, y no queriendo, por otra parte, aparecer descortés ante tantos ojos hechiceros, he determinado publicarla, cumpliendo de esta manera tan simpática exigencia.

Si por ventura algún competente en la materia se fija y trata de zaherir tan humilde pensamiento, tenga presente lo últimamente espresado y este cantar que hace tiempo aprendí:

Ninguno por cantar bien,
Hable mal de aquel que canta;
Que unos cantan lo que saben
Y otros saben lo que cantan.

GABRIEL M.ª SOTÉS.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Ave mensagera

Durmiendo en la selva umbría
Se encontraba una pastora
Cuando su luz, yá la aurora
Por los campos esparcia;
Y un jilguero, al ver el dia
Saludando á la doncella,
A la pastorcita bella,
Con su trino enamorado
La dispertó, y á su lado
Dió principio á esta querella.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*Pastorcita*, ¿qué te aflije,
Que es tan profundo tu sueño
Y te olvidas que risueño
Sus rayos el Sol dirije
Sobre este campo, que exije
De tu mano la ternura?—
Lleva, pues, ya el agua pura
Que dá la vida á esas flores,
Que marchitan sus colores
Si tu no las das frescura.—

—¿Me he dormido?—¡ah! la ilusion!
Desde que se fué mi dueño
Ha venido un dulce sueño
A postrarme en la inaccion:
Mas... ¿que tiene el corazon
Que late con fuerza tanta?
¡Ay! este latido me espanta
Anunciándome inseguro,
Que será duro, muy duro
El amor que me quebranta.—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Cuan feliz te considero
Al admirar tu plumage
Y esas alas, que el ramage
Cruzan con vuelo ligero:
Dime, inocente jilguero
Si alguien existe á tu lado
Que en amoroso cuidado
Alívie tu vida errante,
Y sus endechas te cante
Con dulce arrullo trinado.—

—Dímelo, yo te lo exijo!
Quiero que tu relacion
Ilumine mi razon
Dormida, según colijo.
Deséo saber de fijo
Porqué has venido á turbar
Tanta paz y bienestar
Como concede este suelo,
Donde recibo consuelo
Desde que principié á amar.—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*Óyeme,* casta doncella;
Te esplicaré mi venida:
—Vé—me dijo;—allí dormida
—Junto aquél bosque, está ella:—
—Cuídala, porque es muy bella
—Su alma inocente y pura;
—Véla tú por su hermosura...—
Me repitió aquella voz,
Y siguió el curso velóz
Un hombre por la llanura.—

—*Absorto* quedé al momento
Sin saber lo que ocurría,
Mirando á aquel que seguía
Con paso ya tardo y lento:
Mas de pronto, un pensamiento
Se me ocurrió; fué seguirle
Con ánimo de decirte
Porqué así te abandonaba;
Y solita te dejaba
En misterio incomprensible.—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Cuídala— me repitió:
—Vuela hácia allá y la verás
—Y.... no me preguntes más
—Porqué solita quedó.—
—Aquí, su voz pronunció;
—Aquí, sobre el corazon,
—Aquella tierna cancion
—Que la enseñé siendo niño,
—Cuando su dulce cariño
—Era mi grata ilusion —

—Adios, ave enamorada;
—No interrumpas mi camino:
—Por allá.... está mi destino,
—Sigue el tuyo en la enramada.
—Cuando nazca la alborada
—Muy lejos de aquí estaré;
—Díla, que no olvidaré
—Lo mucho que me ha querido,
—Y por el mundo, perdido,
—Su nombre repetiré!

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*Y con su blanco* pañuelo
Secó una lágrima ardiente;
Lágrima que blandamente
Bañó aquél rostro de cielo.
¡Pobre jóven! Su consuelo
Se eclipsó con sus amores,
Y ahora.... solo dolores
Aguardan al infeliz,
Que en su pecho hasta raiz
Formaron los sinsabores.—

—¡Oh!, no prosigas; ten piedad
De mi pecho lacerado:
¡Cuantas veces pronunciado
Fué el nombre de Soledad!
Y él, tomándolo á maldad
Creía que le engañaba,
Sin pensar que le esperaba
El dueño de sus amores,
Con los claveles mejores
Que en su pecho colocaba!—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—¡Se fué! y aquí entristecida
El ingrato me ha dejado,
Diciendo que le he engañado
Cuando en él cifro mi vida.
—¡Ay! esperanza perdida;
Perdida.... para los dos!
Id, recuerdos, id en pos
De aquél ser extraviado
Y que vuelva aquí, á mi lado,
Decídselo así, por Dios!—

—*Es inútil* tu querella:
Se fué para no volver;
Él padece y padecer
Tambien hace tu alma bella.
¡Quien puede seguir la huella
Que ha marcado con paciencia...!
Quizá su propia conciencia
Le diga—vuelve hácia atrás.
Reflexiona y tu verás
Como brilla la inocencia.—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—¡Ay, avecilla: yo muero!
No me abandones jamás;
Si aquí vuelve, le dirás
Lo mucho que yo le quiero;
Y que el suspiro postrero
Que de mi pecho salió,
Esta selva repitió
El eco, cual otros dias,
Con las gratas melodías
Deł en que me conoció.—

—Que jamás mi corazon
Palpitó por otro hombre;
Que no conocí otro nombre
Ni otra nueva relacion!
Háblale de la ilusion
Que alimentó mi existencia:
Díle, que mi conciencia
Tranquila baja á la tierra...,
Y que un recuerdo me aterra:
¡Que dude de mi inocencia!—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*No pienses así*, pastora;—
Mira que estoy á tu lado
Velándote con cuidado
Desde que nació la aurora.
¿Porqué no alejas ahora
De tí, negros pensamientos,
Y te entregas á tormentos
Que tanto dañan el alma?
Vuelve, niña, á aquella calma
Rota con tantos fragmentos.—

—¡Ah! El latido precursor
Viene otra vez á punzar
La herida, que alejar
Quiere del pecho el amor,—
—Tóma, jilguero, esta flor:
Si vuelve, se la darás;
Y... con... ella... le... dirás...,
Que... cuando yá... esté marchita...,
A la cruz... de... aquella... ermita...,
Con... tu... pico... lle...varás!—

. . . . . .

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*Espiró*, ¡Pobre infeliz!
¿Porqué vine á dispertarte
Cuando creía encontrarte
Con tus amores, feliz?
Si le encuentro, mi desliz
Tachará muy cruelmente,
Sin pensar que yo inocente
Soy, de lo que ha sucedido,
Cuando él sabe que he venido
A enjugar su llanto ardiente!

—*Antes de* tender mi vuelo
Quíero cubrirla de flores,
Que son emblema de amores
En la tierra y en el Cielo.
Yó, que con tierno desvelo
Traté de endulzar su vida,
Al darla la despedida
Desde la Cruz solitária,
Entonaré una plegaria
Que por Dios será acojida!

. . . . . .

. . . . . .

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Al pié de una Cruz bendita
Háse un jilguero piando,
Mientras que un hombre, pensando
Se dirije hacia la ermita:
Y aunque es yá tarde, no evita
Distinguir la palidez
De aquel rostro, que á través
Lanza fervientes miradas,
Sin ver en las enramadas
De otro tiempo la altivez.

—¿Porqué! pregunta medroso,
Hácia la tierra se inclinan
Esas ramas, que aún declinan
Aquél su acento amoroso:
¿Porqué aquí tanto reposo
Cuando en nó lejanos dias
Todo eran melodías
Que endulzaban mi existir...,
Aquí, donde yo á sentir
Comencé mis alegrías?—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Mas que véo! ¡Cielo santo!
Un cadáver, ¡quien será?
Nadie decirlo podrá?—
—Gritó su voz con espanto;
Al par que con raudo llanto
El infeliz se acercaba
Al sitio dó descansaba
El dueño de sus amores,
Con el sudario de flores
Con que el ave le ocultaba.

Crispáronse sus cabellos;
E inclinando las rodillas
Quitó várias florecillas
Viendo los restos aquellos:
—¡Dios mio!—dijo—son ellos;
Los de la muger amada,
Que aquí dejé abandonada
Y transida de dolor,
Sin dar oido al clamor
De su alma enamorada!—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Es ella, ¡mi Soledad!
Muerta..., helada, é inerte...!
Ya jamás volveré á verte,
¡Piedad, Dios mio, piedad!
No conocí la bondad
Que en su pecho se albergaba,
Y creyendo me engañaba
Su cándido corazon,
La robé aquella ilusion
Que su vida alimentaba!—

—Y el ave? ¡la abandonó,
Ingrata, despues de muerta!
—*Nó, que ella* estaba alerta
—Cuando la niña espiró.—
—Esta flor por tí me dió...—
¿Para mí, te dió una flor?
—*Sí,* en cambio del amor
—Que creiste te vendía.....,
¡Oh! calla, y al alma mia
No introduzcas mas dolor!

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—*No puede*, nó, haber tormento
—Mayor al que sufrió ella,
—Ni despedida mas bella
—Que en sus pliegues llevó el viento.
—En su último momento
—Te mandó su corazon
—Ella, la que con razon
—Moría de angustia llena,
—Llevándose con su pena
—Tu mas risueña ilusion!—

—Jamás me separaré
De este sitio mal.... ¡Dios mio!
Dó se alberga el desvarío
A veces falta la fé.
Si su espíritu allá fué,
—Dijo, señalando al cielo—
Nosotros en este suelo
Por su alma rogaremos,
Y sepultura daremos
A este cuerpo de hielo.=

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Y allí, jilguerito amante,
Junto al pié de aquella Cruz,
Arderá siempre una luz
Que colocaré al instante:
Y tú, avecilla constante,
Al llegar la primavera,
Cogerás la flor primera
Que junto con esta flor,
Traeremos á mi amor
Que descansa en la pradera!

—Pía mientras yo me aléjo;
Que sea triste tu canto!
No te fijes en mi llanto
Que de llorar ya no céjo:
Desde que perdí el reflejo
De aquel astro bienhechor,
No siento mas que dolor
Que vá destrozando mi alma;
¡Ay!, y ahuyentando la calma
De aquel mi tiempo mejor!—

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

—Canta tú en su sepultura:
No te canses de cantar,
Que yo te he de acompañar
Con lágrimas de amargura!
Para mí, ya la ventura
Se eclipsó; y tan solo Dios
Al hacer que de ella en pos
Vaya, su paz á gozar,
Desde allí te he de mandar
La gratitud de los dos!

Gabriel M. Sotés.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte